

AÑO IV  
SEMANARIO  
NACIONAL  
INFANTIL

25 cts.

# FLECHAS Y PELAYOS

POR EL IMPERIO HACIA DIOS

N.º 155

DIRECCIÓN Y  
RED ACCIÓN.  
MONTE ESQUIN-  
ZA, 6 - MADRID  
TELÉFONO 41046  
APARTADO 213

23 NOVIEMBRE

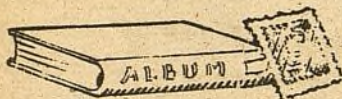
1941



AROLTEGUI

Un gemelo.—¡Míralo, qué frescales!  
El otro gemelo.—¡Toma, y que se lo bebe hoy  
también, él solito!





# FILATELIA



**Catálogo AFHA de Antillas, Cuba y Puerto Rico.**— Como ya lo hablamos anunciado, acaba de aparecer un nuevo catálogo en español publicado por la Biblioteca Filatélica de AFHA. Se trata de estas antiguas colonias españolas cuyos sellos tanto interesan a los aficionados de nuestra Patria.

Su precio es de tres pesetas para los abonados de la Sección Infantil. Para su adquisición, dirigirse al Centro Nacional: Santo Domingo, apartado 4. (Logroño).

**Exposición Filatélica de Pamplona.**—Con motivo de la Gran Exposición Misional celebrada en Pamplona, ha tenido lugar, del 29 de Junio al 15 de agosto, en los locales de dicha Exposición, otra de carácter filatélico.

Numerosos expositores han figurado en la misma. La AFHA, además de exponer sus publicaciones, ha contribuido con la aportación de algunas interesantísimas

colecciones, y ofreciendo un premio a la mejor colección de Correo Aéreo.

## Novedades



**Alemania.**— 2.ª serie de los «Camaradas del Correo» Escenas diversas. Sin-filigrana.

- 6 + 9 Rl, verde.
- 8 + 12 Rl, pardo rojo.
- 12 + 18 Rl, pardo carmín.
- 16 + 24 Rl, negro pizarra.
- 20 + 30 Rl, ultramar fuerte.
- 24 + 36 Rl, violeta fuerte.

**Dahomey.**—Serie de tipos variados, correo ordinario. 22 valores.

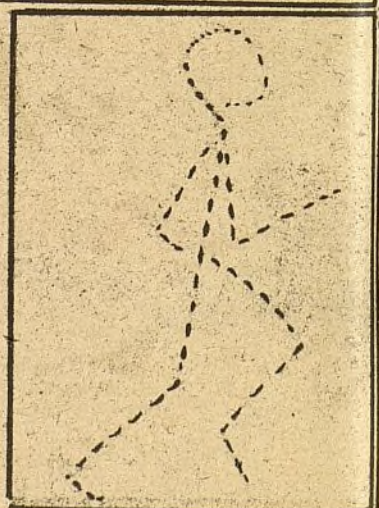
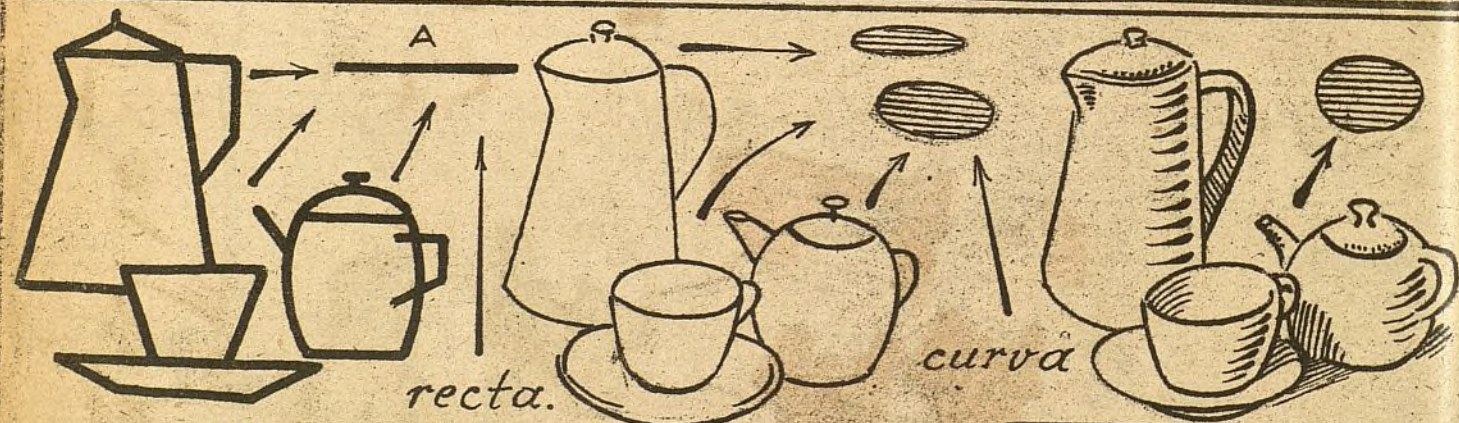


**Eslovaquia.**—Sellos con paisajes del país.

- 1,20 Kr, rojovino (Schemnitz).
- 1,50 Kr, rosa (Li-etara).
- 1,60 Kr, azul claro (Zipser).
- 2 Kr, verde oliva (Bojnice).



## Dibujo Infantil



Para que colabores más directamente en esta página, te dejamos un espacio en blanco, con el primer esquema ligeramente señalado. Haz sobre él el dibujo final acabado. Ejecútalo con lápiz blando y coloréale a tu gusto; pero siempre de acuerdo con el color aproximado al del natural. Conserva estos trabajos, pues en breve te serán necesarios para acudir con ellos a concursos que estamos organizando, con premios a los trabajos mejores.



# Doctrina y ESTILO

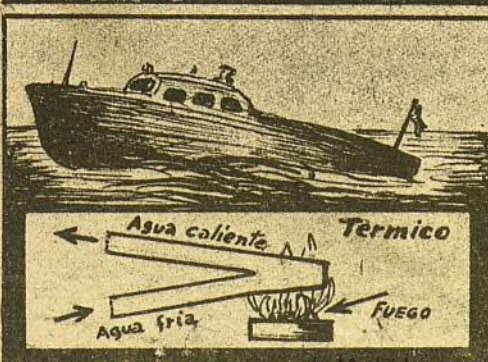
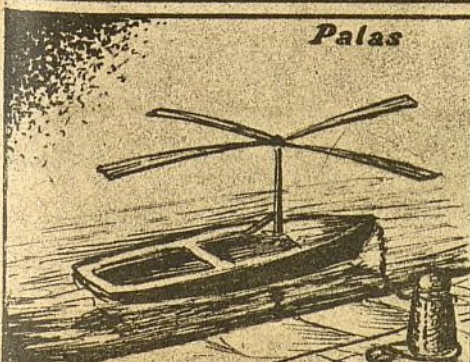
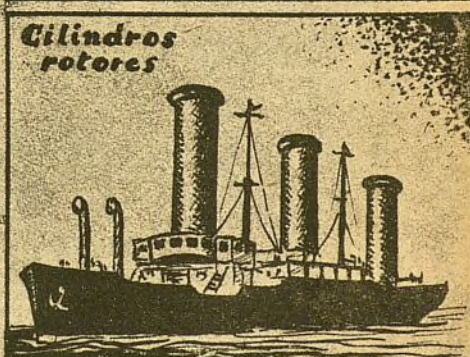
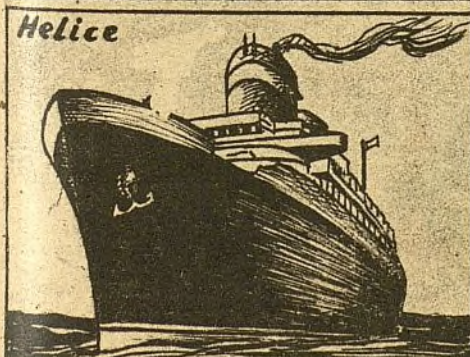
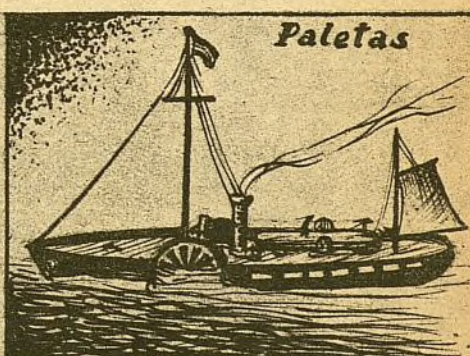
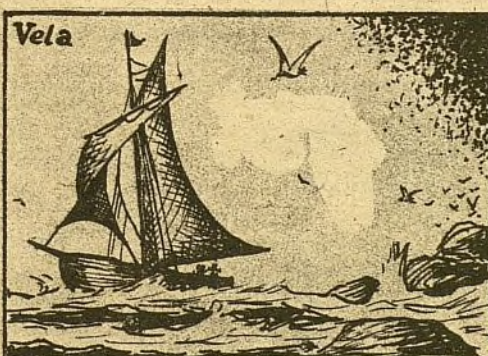
## Un ejemplo antiguo

La fortaleza es una de las virtudes cardinales. El hombre debe ser fuerte de cuerpo, pero más todavía de alma, fuerte para cumplir su deber y hacer en todo momento lo que debe hacer según las normas de la justicia.

Un gran ejemplo de esta virtud le teneis en uno de los mayores filósofos de Grecia, llamado Sócrates, que vivió en Atenas, cinco siglos antes de Cristo. En momentos de peligro para su patria, se hizo soldado y llevó con alegría todos los peligros de la guerra. Dos de los hombres más famosos de Grecia, Jenofonte, el gran escritor, y Alcibiades que se hizo un nombre famoso en la política, fueron salvados por él. Dedicóse luego a la ense-

ñanza. Se detenía en los mercados, entraba en los talleres, y se presentaba en las escuelas para enseñar a los niños y a los grandes su doctrina sobre la vida, sobre los actos del hombre y sobre la moral, como único camino para llevar al hombre a la felicidad. Enseñaba sin interés ninguno, con el único deseo de dar a conocer la sabiduría. Tenía odio a la avaricia, a la injusticia y al engaño.

Tenía 72 años cuando fué acusado de impiedad, porque despreciaba la idolatría y aconsejaba la adoración del Hacedor de todas las cosas. Rehusó defenderse y fué condenado a muerte. Se le proporcionaron los medios de huir de la prisión, pero él no quiso. El día que precedió a su ejecución le pasó con sus discípulos, hablando tranquilamente sobre la inmortalidad del alma, y consolando a sus amigos, que estaban anegados en llanto.





# El castillo encantado

El príncipe Jazmín era un muchacho muy guapo y muy triste, que se pasaba los días enteros mirando al campo desde una ventana de sus habitaciones particulares. Nada le faltaba al príncipe Jazmín: riquezas enormes, palacios, caballos de todas las castas y joyas, le sobraban para disfrutar y regalar. Tenía hasta un precioso mono, Titi, de pelos grises, que le seguía a todas partes, haciéndole infinitas carantoñas.

Aquel día estaba el príncipe Jazmín asomado a una de las ventanas de sus habitaciones y con los ojos clavados en el horizonte. Una infinita tristeza le invadía sus pensamientos. El venticillo que venía de un mar cercano azotaba en sus cabellos, alborotando sus bucles de color de oro. De pronto sintió algo allá abajo, que le llamó la atención. Miró hacia la entrada del bosque de donde creía que había partido el ruido y no vio nada a primera vista. Fijó aún más su atención y descubrió un extraño animal, o al menos le pareció extraño, desde la gran altura en que estaba situada su ventana. El monito Titi también se asomó para curiosarse aquello que había llamado la atención de su amito. ¡Era increíble! se trataba de un precioso borriquillo plateado. Titi, claro está, lo reconoció en seguida. El príncipe Jazmín pudo observar que el gracioso borriquillo le estaba mirando descaradamente y hasta le hacía señas con las orejas. Por fin se decidió a gritar el príncipe:

—¡Eh!, ¿qué haces ahí?

—Esperándote—respondió el borriquillo, con gran asombro del príncipe Jazmín y de su monito.

—No comprendo—se dijo para sí el príncipe.

—Vengo todos los días aquí para verte asomado a esa ventana de tu castillo—agregó el gracioso borriquillo, mientras daba un airoso brinco y se colocaba más próximo aún al torreón. ¿Quieres bajar?

El príncipe cogió a Titi entre sus brazos y comenzó a bajar hacia el jardín y minutos más tarde estaba junto al borriquillo. Este era aún más interesante visto de cerca. Sus grandes ojos negros miraban al príncipe con una alegría que casi parecía maligna y bien pudiera calificarse de inofensiva. Los bellos pelos plateados, mejor dicho sus plateadas crines, eran finísimas y un brillo envidiable para Titi, le hacía mucho favor a su figura. El borriquillo dio un par de brinco, con gran susto de Titi, que se revolvió entre los brazos de su amo.

—¿De dónde has venido?—preguntó el príncipe sentándose sobre el verde césped, mientras el borriquillo comenzó a comer unas yerbas.

—Soy de un país muy lejano y he venido hasta aquí porque me aburría entre mis amigos. Un buen día te descubrí en tu ventana y supuse que estabas muy triste y decidí hacerte amigo tuyo, aunque suponía que tú no querías ser amigo de un burro.

—Hombre, es decir, burro, yo... no es que quiera despreciarte, pero sin embargo me atraes, porque sabes hablar. ¿Hablan todos los burros en tu país?

El borriquillo no ocultó el alborozo que le causaban las palabras del príncipe y contestó un tanto enigmáticamente:

—Los burros suelen hablar en todos los países; pero en el mío saben hablar todos los animales.

—Me gustaría conocerlo—musitó el príncipe que comenzaba a dejarse apoderar de su habitual tristeza.

Entre tanto Titi había perdido el miedo y se dedicaba a rasgar alegremente las orejas del burro. Continuaron hablando hasta que comenzó a declinar la tarde y se separaron con la promesa de verse al día siguiente. Y así hubieran continuado las cosas, si el inquieto espíritu del príncipe no hubiese deseado visitar el extraño país del borriquillo, que resultó llamarse Bimbo.

Así es que un buen día acordaron los tres amigos lanzarse a la aventura y caminar hacia el país de Bimbo. Cien días y cien noches caminaron, Bimbo debajo y Titi y el príncipe encima. El alegre borriquillo parecía tener alas en las patas y casi volaba entre los altos álamos y cedros del espeso bosque que hubieron de cruzar. En la noche del noventa y dos días fueron atacados por una manada de lobos y el príncipe y Bimbo sostuvieron un duro combate con los feroces animales, mientras Titi se subía a un árbol presa del miedo, aunque luego, avergonzado, ayudó mucho a sus amigos tirando piedras desde lo alto de las ramas.

—Me has salvado la vida—dijo Bimbo al príncipe cuando hubieron exterminado a los lobos. Tú no sabes lo que agradece un burro que le salven el pellejo. Si algún día lle-

ga la ocasión, te demostraré que soy agradecido.

El príncipe no prestó atención a aquellas palabras, porque le avergonzaba que le hablasen de sus buenas acciones.

Continuaron su camino y llegaron al fin ante un gran castillo, en cuyas paredes reflejaban los rayos del sol, pero con una extraña tonalidad cárdena.

Bimbo detuvo su marcha y Titi y el príncipe se apearon, asombrados por el aspecto colosal del soberbio edificio.

El borriquillo no les dio tiempo para pensar y les condujo hasta el enorme portón de hierro que había al otro lado del foso.

Una vez allí, Bimbo comenzó a emitir una serie de extraños sonidos con su garganta y tuvieron que esperar aún un buen rato para que el portón se abriera. Este al fin giró sobre sus goznes y dejó fácil el acceso a los visitantes que penetraron por un gran pasadizo oscuro, hasta llegar a otra puerta que Bimbo abrió con un golpe de sus dos patas delanteras.

El espectáculo que apareció a la vista de los tres amigos, era realmente sorprendente. Una gran habitación cuadrada cubierta de ricos tapices e iluminada por muchas lámparas de cristal que pendían del techo, estaba llena de cisnes, faisanes, pavos reales, palomas y pingüinos. Una alegre charla animaba a todos aquellos vistosos animalitos, que apenas hicieron caso de la presencia del príncipe y de sus acompañantes; pero Bimbo lanzó un alegre rebuzno y todos los faisanes y pavos y pingüinos rodearon a los recién llegados, a los que saludaron con alegres risotadas.

Aquí os traigo—dijo el burro—un amigo, el príncipe Jazmín, que se aburre en su castillo y ha llegado a entristecerse.

—¡Ah! Pues nada, aquí se divertirá—respondió un pingüino en nombre de todos.

—Yo le contaré todos los días un cuento de pavos.

Y así prometieron todos ser la delicia del príncipe a quien comenzaban a querer porque su aspecto magnífico se atraía en seguida la admiración de todos.

Pero se habían olvidado de Titi que se retiró a un rincón de la habitación un poquito enfadado.

—¿Y mi Titi?

—Es verdad—dijo Bimbo. ¿Qué hacemos de Titi?

Todos volvieron sus miradas hacia el rincón donde se hallaba el monito un poco avergonzado ya por su actitud.

Nadie hubiera esperado aquella nube de protestas que se levantó de pronto de todos los picos de los presentes.

—¡Aquí no queremos monos!

—¡A la jaula, a la jaula!

—¡Que se vaya!

—Tiene un rabo repugnante—comentó una palomita muy presumida.

A Titi se le saltaron las lágrimas de pena y el príncipe comenzó a ponerse serio.

—¡Alto, señores!—dijo Bimbo intercediendo. Ese mono es amigo del príncipe y es muy buen chico. No sabe hablar. Conque ¡a enseñarle!

—¡Eso es, a enseñarle!—comentaron todos los picos a la vez.

FERRÓN.

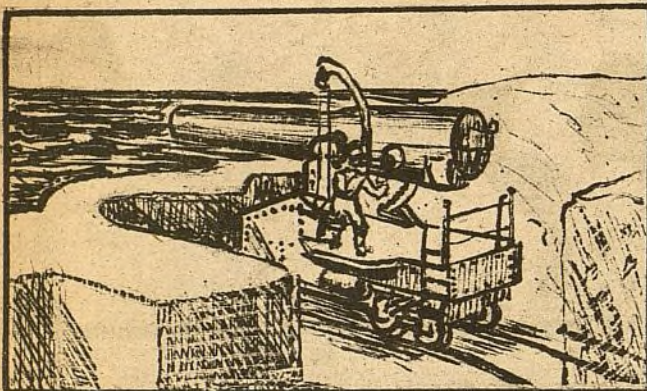
(Continuará).



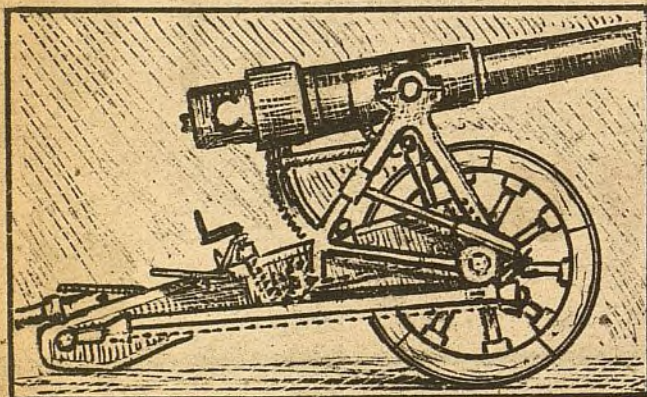




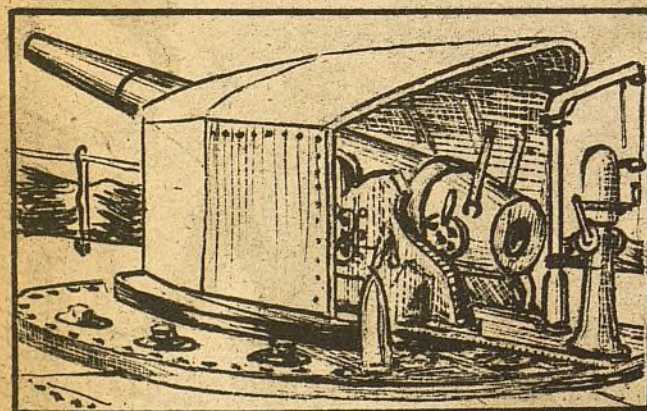
# CAÑONES



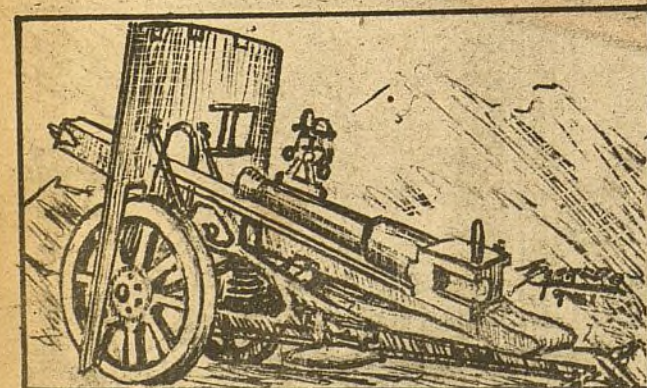
Veamos a este cañón de hierro sunchado de 24 cms. de costa. Era un cañón muy pesado para la artillería del siglo XIX.



Corte del cañón de acero sunchado de 15 cms. de sitio.



Cañón Krupp de 21 cms. y 35 calibre en montaje de giro central.



Las fábricas Krupp hicieron este cañón de 75 m/m de largo retroceso con los muñones retrasados. Le vemos aquí momento del máximo retroceso tirando por gran elevación.

(Continuad) untamiento de Madrid Mari-Pepa

## ¿Qué quieres saber?



a José B. Bauzá  
con un apretón de mano  
José Antonio

**Merceditas y José B. B. Bauzá**, (San Sebastián).—Encantada de ser amiguita vuestra. Paso vuestros monísimos dibujos a Colaboración. José Antonio dedica a José B. su retrato y le envía un fuerte apretón de manos. Para los dos, toda mi amistad y para Merceditas un fuertísimo abrazo.

**Mari-Lay**, (Logroño).—Simpática amiguita, siento no poderte complacer, pues sin el consentimiento de la Madre a la que tú tanto quieres yo no puedo publicar su retrato, nombre y apellidos, seguidos de todos los elogios que me indicas. Tal vez a ella no le pareciera bien y me tachara de indiscreta. Conténtate con demostrarle el cariño y reverencia que por ella sientes, personalmente y perdona a esta tu siempre buena amiga, que espera otra ocasión para satisfacer tus deseos.

**Aguedita Andren**, (Zaragoza).—

Simpatiquísima amiguita, recibí tu carta llena de besos, que me supieron a gloria. Y aunque no he podido contestarte con la rapidez que tu amabilidad se merece, no quiero dejar de enviarte mi retrato dedicado con otro millón de abrazos.



Para Aguedita Andren  
con todo el cariño  
Mari-Pepa

**Adelaida Cargués**, (Burgos).—

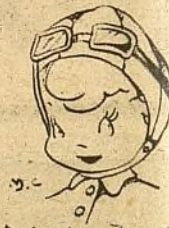
Has hecho muy bien en escribirme, pues a la mayor parte de mis amiguitas les pasa lo mismo que a ti, que tampoco me conocen más que por haber leído mis páginas y sin embargo a todas las quiero y las contesto. Y ahora, Adelaida, te diré que una cosa es ser traviesa y otra aplicada. El día es muy largo y queda tiempo para las dos cosas. Te envío mi retrato dedicado con muchos besos para ti y tus hermanitas.



Para Adelaida Cargués, con muchos besos  
Mari-Pepa

**Ohiqui y Tona P. V.**, (San Sebastián).—

Encantada de ser amiguita vuestra. Os envío mi retrato de aviadora para demostraros mi simpatía por la aviación. Para crecer como una jirafa lo primero que hace falta es ser jirafa. Y para saberse las lecciones sin estudiar lo que hace falta es tener muy buena memoria y aprenderse las tan sólo con leerlas. Como sé que en vuestra próxima me vais a pedir una receta para tener buena memoria me adelantaré a vuestros deseos recomendándoos los rabos de pasa. Dos abrazos muy fuertes.



a Ohiqui y Tona  
con todo el cariño  
Mari-Pepa

**Mari-Fel Pérez Ullivarri**, (Bilbao).—

Aquí va mi retrato de valenciana como es tu deseo. El peinado habrás podido copiarlo de los muchos modelos que han salido en esta sección. Un millón de besos.



a Mari-Fel Pérez Ullivarri, con muchísimo cariño  
Mari-Pepa

**Elvira y Mari-Vi Lecea**, (Bilbao).—

Yo creo que exageras, y que ni tus cuatro hermanos pequeños son tan malos, ni tú eres tan mala colegiala. Por lo menos escribes bastante bien. Aquí va mi retrato dedicado de cuerpo entero y como no cabe más que un dibujo únicamente puedo añadir dos montones de besos para las dos con la condición de que repartais unos pocos entre los otros seis hermanitos.



**M. Begoña López**, (Bilbao).—

Claro que puedes poner escalera en la casa, y tu hermano que es tan habilidoso te lo hará a las mil maravillas. Para la goma arábiga debes poner poca agua y así pegará bien. Si luego te parece muy espesa siempre estás a tiempo de añadirla. Los cupones no los mando yo, debéis recortarlos vosotros del semanario. Un fuertísimo abrazo de mi parte y recuerdos a José Luis.



a Begoña López  
con un fuerte abrazo  
Mari-Pepa

**Begoña Basterra**, (Bilbao).—

Aquí tienes, simpática amiguita, mi foto de holandesa dedicada. Lástima que no nos encontráramos en San Sebastián porque hubiésemos hecho buenas migas. Un fuertísimo abrazo.

Para Begoña y Mari-Vi  
Lecea, con un millón de besos  
Mari-Pepa

### CUPON

Cada pregunta dirigida a Mari-Pepa ha de ir acompañada de este

### CUPON

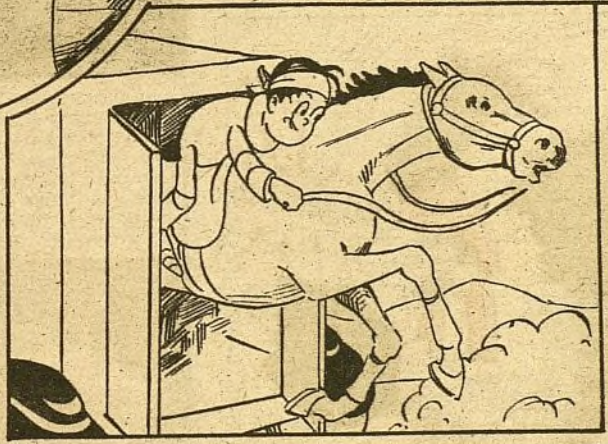
CONSULTA





# El FLECHA GUERRERO en el SIGLO XX

... ESTA TARDE SE CELEBRARÁ LA GARRERA DE CABALLOS QUE HAY ANUNCIADA, TODAVIA NO SE TIENEN NOTICIAS DE "RAYO" EL CABALLO FAVORITO



A. Ojeda  
(Continuará)



# ¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!... AQUÍ CATAPÚN CHINCHÓN

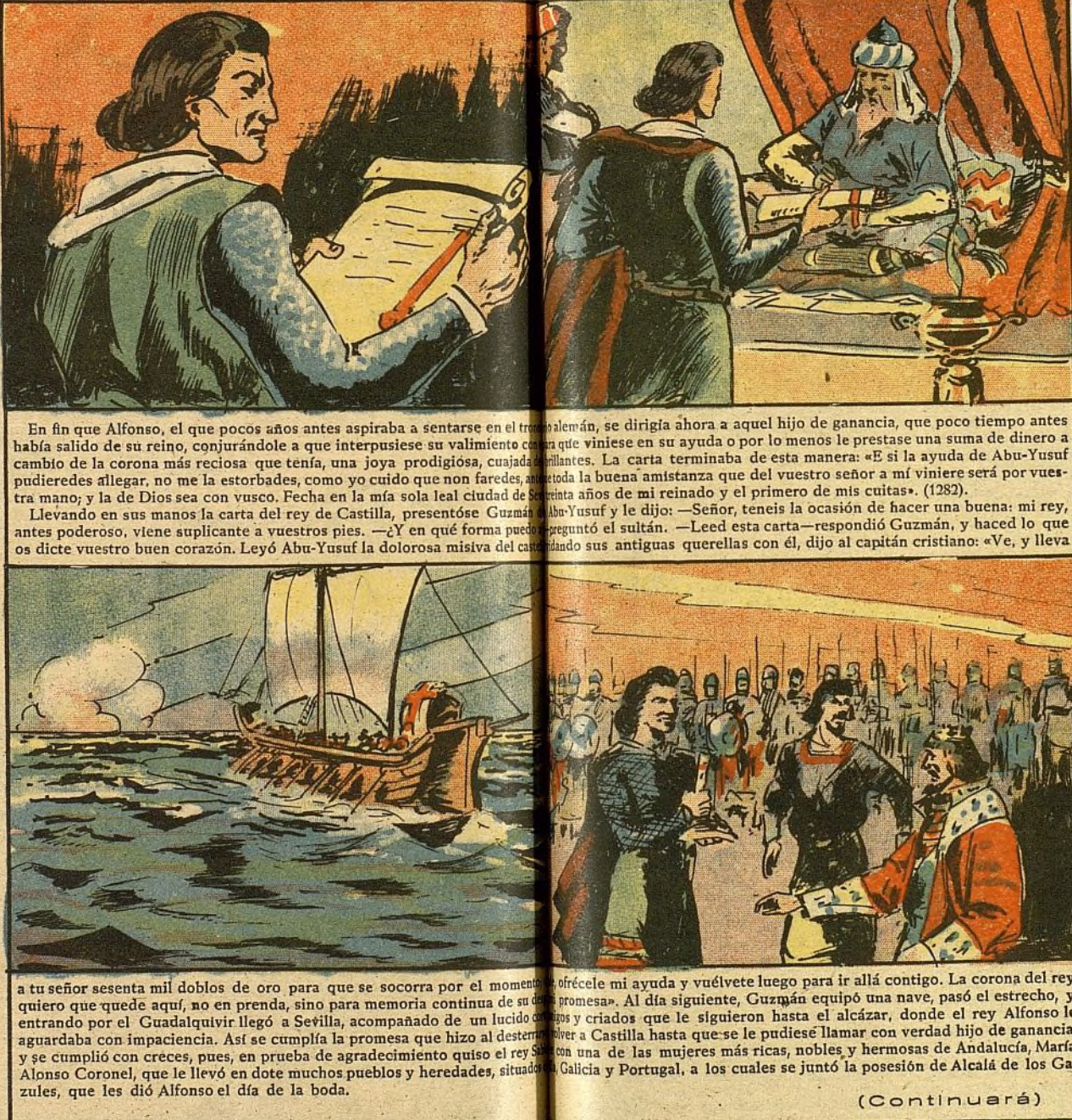


# Héroes de la Patria

Texto de Fray Justo Pérez de Arbel

Gustavo Bueno

Ilustraciones de Santi



# GANSADAS GANGSTER PAT O'SHO





# Del biberón a la FAMA

M E S A



«Haga el favor de esperar un momento, que le está curando el doctor». Esta fue la frase con la que fui acogido a mi llegada al domicilio de José Mesa, el formidable defensa derecha y capitán del Atlético Aviación. Y en espera del deseado biberón, me entretuve unos minutos en la contemplación de varios retratos del defensa colchonero, en uno de los cuales aparece abrazado a una enorme copa, en resuelta actitud de no dejarse arrebatar el preciado trofeo. Al fin aparece ante mí la esbelta y fina figura de José Mesa, abierta la mano y la sonrisa abierta. Y tras el saludo amable y cortés, fuimos protagonistas del siguiente diálogo:

—Vengo, amigo Pepe, a hacerle una entrevista para «Flechas y Pelayos».

—¿Cómo que quita?

Repito, Mesa, amigadito, vamos.

—Pero es que me vas a tomar el pelo?  
—Es que no te voy a dejar que me lo tomes. Tú a mí.  
—Pero bueno; ¿tu lesión es en una pierna o es cerebral?  
—Mi lesión, (ocasionada por accidente casual) de la que ya estoy casi curado hasta el punto de poder jugar el domingo, es en una pierna. Y tu sospecha de mi extravío mental, la voy a desvanecer ahora mismo con estas palabras: Tú no eres Duendecillo. Tú eres Germán, o Campos, o tal vez Arencibia, disfrazado de redactor de la simpática revista infantil.  
—Mesa, por Dios. Que yo soy yo. ¡Si lo sabré yo!  
—Mira que estoy muy escamado....  
—Pues «desescámate», hombre. Y ten la seguridad de que hablas con Duendecillo. Anda, Mesita, sé bueno y contesta a mis preguntas.  
—En fin, te creo, viendo la cara que pones. Puedes empezar, pues.  
—Me quieres decir cuándo y dónde naciste?  
—Nací en Las Palmas (Canarias) el día 30 de marzo de 1915.  
—¿Cuáles fueron tus primeras aficiones?  
—Desde chiquitín sentí una gran inclinación por los deportes, especialmente por el tenis y el fútbol.  
—¿Y jugabas en algún equipo infantil?  
—A los ocho o diez años jugué, de defensa derecha como hoy, en un equipo que se titulaba «Príncipe de Asturias» que yo, también como hoy, capitaneaba.  
—¿Caramba con Mesita! Y qué, ¿qué eras el más travieso de los once?  
—Desde luego. Y por lo tanto mi dominio sobre ellos era absoluto. Además, dicen que ya de mocosillo jugaba muy bien.



—Y cuando lo dicen será cierto. Y dime; ¿recuerdas alguna travesura de por entonces?

—Recuerdo muchas, pero todas iguales. Que «me fumaba» la clase casi todos los días, y del Instituto iba en unión de mis satélites, a dar patadas a un balón absurdo y con menos «bizcochos» que parches. Con aquellos «novillos» mi fama de defensa crecía en proporción inversa a la que en las aulas conquistaba con los libros. Por otra parte, la desaparición de cristales en ventanas y balcones y el desgaste de las suelas de mis zapatos, llegaron casi a empatar en su enorme magnitud. Y así todo el bachillerato.

—¿Qué jugadores eran los ídolos en aquella época?

—Zamora, Samitier y Quincoces. Pero sobre todo Ricardo. La primera vez que le vi jugar (iba ya de portero con el Madrid), sentí una emoción enorme. Y corrí tras él como los demás chiquillos, tocándole el jersey, el pantalón y hasta las botas. Era para mí un ser superior, al que ni remotamente soñaba yo entonces tener de enemigo, como años más tarde (el 34) sucedió al ingresar en el Atlético de Madrid y jugar contra los merengues.

—¿En qué partido recuerdas haber estado mejor de cuantos has jugado?

—En el que celebró la Selección Centro, a principios del año 36 contra el Sunderland, campeón de Liga inglés. En dicho encuentro yo actué al lado de Quesada, y aunque perdimos por 2 - 1, creo ha sido la mejor tarde de toda mi carrera deportiva.

—¿Y el partido de más emoción?

—El celebrado en Valencia a raíz de la terminación de la guerra contra el Osasuna, para mantener el puesto en la primera división de la Liga, en el que derrotamos a los pamplonicos por 3 - 1.

—¿Recuerdas alguna anécdota de tu infancia?

—Recuerdo una, que aunque no de mi niñez humana, sí lo es de mi infancia deportiva. Acababa de ingresar en el Athletic Club de Madrid y realizaba mi primera salida a provincias con mis buenos diecinueve años llenos de ilusiones.... y de candidez. Estábamos en San Sebastián, en donde al día siguiente habíamos de enfrentarnos con la Real Sociedad en partido de campeonato de Liga. Terminada la cena en el hotel, me dieron el aviso de que me llamaban al teléfono. Acudí, y mi invisible interlocutor dijo ser reportero de un conocido periódico donostiarra y requerir de mí, como nuevo jugador, unas declaraciones para sus lectores. Yo, naturalmente, me llené de orgullo, tosté con aire de desprecupada suficiencia y fui contestando a la serie de preguntas cada vez más escamantes del curioso reportero. A medida que la conversación telefónica avanzaba, iba en aumento un rumor de risas contenidas, que pronto estallaron en incontenibles carcajadas. Eran mis compañeros, que me daban la broma de fingir aquella entrevista (?) telefónica y que no pudieron aguantarse más. La novatada estaba pagada. Ahora, que al fingido periodista le di un buen tirón de orejas.

—Por eso....

—Por eso, amigo Duendecillo, me escamé como me escamé cuando me dijiste lo de la entrevista. Pero ya veo que aquí no hay guasita.

—Me alegro de que lo comprendas, entre otras cosas, por mis orejitas. Y ya voy a terminar. ¿Me quieres decir qué te hubiera gustado ser de no ser lo que eres?

—Millonario. Pero no por ambición de dinero, sino por poder viajar constantemente. Todos mis billetes de banco los iba a convertir en billetes de tren, autocar, barco, avión....

—Muy bien. ¿Te gustaría volver a ser niño?

—Desde luego. Ahora aquella edad libre de preocupaciones y llena de ilusiones. ¡Qué delicia volver a ella!

—¿Te gustan las lecturas infantiles?

—Me encantan. Leo mucho en compañía de una sobrinita. Y a veces no se sabe quién de los dos es más niño....

—Pues encantado, amigo Mesa. Estoy encantado de tu biberón y de que mis orejitas se vean libres de aumentar su longitud unos milímetros. Y muy agradecido por todo ello. Gracias, amigo Mesa, y que conserves la copa con el tesón, y flexibilidad con que lo haces en esa fotografía de junto al jarrón.

Duendecillo

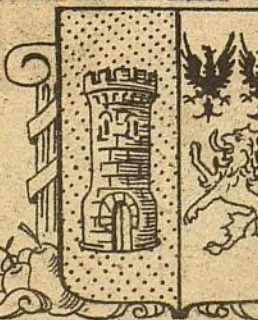
## PARTE E HISTORIA ESCUDOS ESPAÑOLES



ESPORLAS.—Villa de la provincia de Baleares.



LÉRIDA.—Capital de la provincia.



CÁCERES.—Provincia del Oeste de España.



ESTELLA.—Ciudad de la provincia de Navarra (Pamplona).



GALLUR y MAGALLÓN.—Villas de la provincia de Zaragoza.

CARMELO



# Cuento infantil

Recuerdos de mi Primera Comunión. - Diario de Mari-Tere.

POR MATILDE FERNÁNDEZ DE PAROA

(CONTINUACIÓN)

Pasaron los días, los meses, los años, quince tiene ya Mari-Tere; ha crecido mucho y sus ojos negros de un brillo admirable son vivos y parteros; sincera, buena, obediente, sumisa, laboriosa, saltarina incansable, jugetona y más alegre que unas castañuelas; todo esto es Mari-Tere.

Su diario sigue siendo el fiel reflejo de su alma. Estamos a 15 de Mayo, aniversario de su Primera Comunión. Y en este momento en que la sorprendemos irrumpe en su coquetona y alegre habitación, siendo portadora de tres blancas, frescas y fragantes azucenas que coloca graciosamente en un búcaro de límpido cristal lleno de agua transparente; lo mira complacida y lo deposita a los pies de una linda imagen de la Virgen Inmaculada. Después lee en su diario: «Recuerdos de mi Primera Comunión».

Terminada su lectura cae de hinojos ante la Santísima Virgen. Su dulce voz suena casi imperceptible:

—¡Madre mía!—exclama. Hasta la hora presente sigue el demonio aherrado y Mari-Tere vive dichosa y feliz bajo tu manto protector. Bendita seas, Madre Pura, que tan amorosamente me cobijas. Hago firme otra vez mi propósito, de no apartarme jamás de tu lado y de leer con frecuencia «Recuerdos de mi primera Comunión». Y quiero conservar mi alma, tan blanca, perfumada, limpia y transparente como las azucenas y el búcaro con que adorné tu imagen.



## Grandes Hombres

### RAMÓN Y CAJAL

Don Santiago Ramón y Cajal, nació en Petilla (Navarra), en el año 1852.

Le gustaba mucho el dibujo, la pintura y lectura, pero era muy mal estudiante por lo que su padre le puso de aprendiz en una barbería y luego en una zapatería.

Ya de mayor le entró las ganas de estudiar y a los 23 años era médico militar. Fué a la isla de Cuba a estudiar las fiebres malignas, pero tuvo que regresar a España porque cayó enfermo con dichas fiebres.

Se hizo doctor en Medicina, dedicándose a estudios muy difíciles.

Ganó la cátedra de Anatomía de la Universidad de Valencia, y con el porvenir asegurado, se entregó al estudio de los tejidos orgánicos de los hombres y de los animales. La ciencia que estudia estos tejidos se llama Histología.

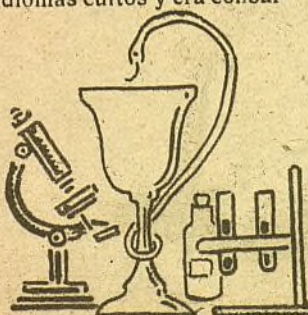
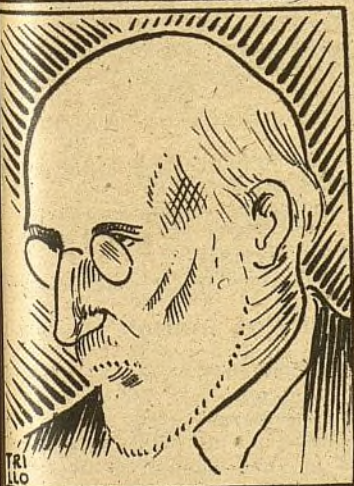
El año 1888 fué a un Congreso de Histología de Berlín, donde los sabios le recibieron muy mal. Pero cuando explicó sus descubrimientos comprendieron que el único que sabía Histología era él y entonces le ensalzaron mucho, siendo consagrado como un genio universal.

Sus libros se tradujeron a todos los idiomas cultos y era consultado por todos los sabios. Todas las Universidades de diferentes naciones le concedieron valiosos títulos.

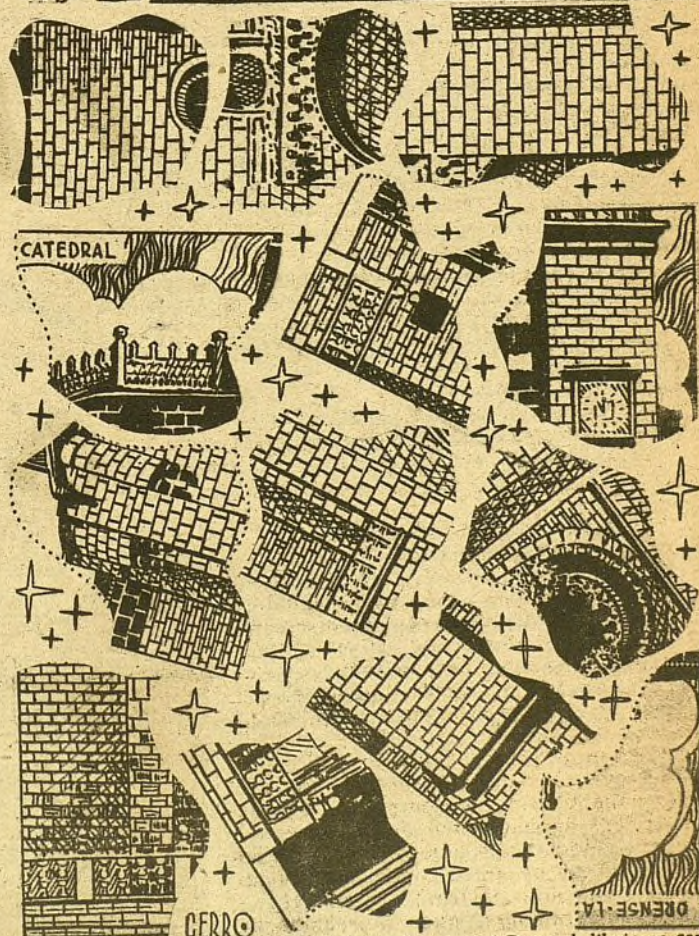
En 1906 se le concedió el premio Nobel; premio de la más alta distinción científica del mundo.

Todos sus descubrimientos primeros los hizo él sólo, en su pequeño laboratorio con muy pocos medios, pero su gran tenacidad, su entusiasmo y genio creador, le hizo alcanzar la cima de la inmortalidad.

Murió en Madrid en 1934.



## JOYAS de ESIOAÑA



¿Qué, os gustaría ser arquitectos? (Nada más sencillo) Pegar el dibujo en cartulina y recortar las piezas. Hecho esto ya podéis construir sin grandes esfuerzos una hermosa catedral. Claro que para ser arquitecto de mentirijillas, porque si queréis serlo de verdad tendréis que ser muy aplicados, estudiar en serio y dejar de perseguir a los gatos, por hacer esto muy feo en un señor arquitecto.

Ayuntamiento de Madrid



# Cuento de Mari-Pepa

## DECLINANDO.....



Con mi libro de gramática en la mano, yo me paseaba por toda la casa, repitiendo a modo de sonsonete:

—Nominativo meus, mea, meum. Genitivo mei, meae, mei. Dativo meo, meae, meo. Acusativo meum, meam, meum....

Hasta que Rufa, la cocinera, se detuvo ante mí para preguntarme:

—¿Se puede saber quién te manda estudiar esas indecencias?

—¡Si no son indecencias, Rufa, si es el latín! Estoy declinando el pronombre posesivo meus, mea, meum, que quiere decir *mío*.

—¿Pero es posible que os enseñen hasta latín?

—exclamó Rufa maravillada. ¡Lo que adelantan los

tiempos! ¡Una chiquilla de diez años, que

todavía no sabe hacer encaje de bolillos, y aprendiendo más latínajos que el sacristán de mi pueblo! ¡Esto no puede ser bueno para la salud!

—¡Tienes razón, Rufa, se me está poniendo un dolor de cabeza de tanto estudiar!...

—No me extraña nada. Si quieres seguir mi consejo, cierra el libro y vete a tomar el aire.

—¿Y si me preguntan mañana la lección?

—Les dices de mi parte a las profesoras que son unas «mata-niños», peores que Herodes.

Como el consejo de Rufa era muy de mi gusto, no dudé en seguirlo al instante. Precisamente: papá y mamá iban a salir a dar un paseo.

—¿Me queréis llevar con vosotros, papaito? Tengo la cabeza algo atontada de estudiar.

—¿Es posible?—comentó papá sonriendo. ¡Y yo que creí que el estudio despertaba la inteligencia en lugar de atontarla!

—Pues a mí me pasa todo lo contrario.

—Según eso cuanto menos estudies, más sabia e inteligente serás.

—No, no; tampoco....

—¿En qué quedamos?—exclamó papá muerto de risa, al ver el atolladero en que me había metido.

—Quedamos... en que me lleváis de paseo con vosotros ¿verdad?—dije yo saliéndome por la tangente.

—Quedamos—asintió papá.

Y corrí a prepararme.

Fué un largo paseo por el campo, andando a buen paso para entrar en calor.

Con papá siempre resulta entretenido, porque habla de mil cosas interesantes que se ven por el camino, de sus excursiones a la sierra cuando él era joven y aficionado al alpinismo, de la caza de la liebre en automóvil...

—Aunque parezca inverosímil, puedo aseguraroos que es verdad—nos decía papá. Cierta día veníamos por esta carretera en automóvil después de haber pasado el día entero en el campo tratando de cazar perdices, sin conseguir ni un solo pájaro. ¡Figuraos el humor que traíamos, pues la rechiffa de los amigos y parientes, al enterarse de nuestro fracaso, se iba a oír en Filipi-



nas! Cuando de repente, ¡zas! una liebre así de grande cruza la carretera de lado a lado, se atonta con el brillo de los faros del coche y viene a meterse debajo de las ruedas. Un atropello en toda regla, que nos valió una buena pieza para exhibirla entre nuestras amistades y cobrar fama de avispados cazadores.

—¿Te parece que emprendamos ya la vuelta?—propuso mamá que empezaba a fatigarse.

—Sí, vamos a vamos a volver. El sol está ya declinando y debemos regresar a Madrid antes de que oscurezca.

Mi imaginación, que estaba en aquel momento a cien leguas de la realidad, pensando en el reino de las liebres, volvió bruscamente a tierra al escuchar la terrible palabra: *declinando*.

—¿También el sol está declinando?—exclamé como quien despierta de un sueño.

—Sí, hija mía—respondió papá—¿no ves cómo se esconde y desaparece detrás de aquel altozano?

—Entonces ¿declinar quiere decir *esconderse*?

—Poco más o menos. Declina la vida, declina ahora el otoño que pronto desaparecerá absorbido por el invierno...

—¿Cuántas cosas útiles se aprenden saliendo con papá!—pensé para mis adentros.

Y desde aquel instante tracé mi plan para el día siguiente. Cuando, llegada la clase de latín, la

señorita Clementina ordenó con voz autoritaria:

—Vamos a ver, Mari-Pepa Mendoza, declina el pronombre posesivo meus, mea, meum.

Yo comencé a agacharme lentamente, hasta quedar escondida debajo de la mesa, y allí, con la gramática abierta en mis manos, empecé a decir de corrido:

—Nominativo meus, mea, meum; genitivo mei, meae, mei; dativo....

—¿Qué es eso?—interrumpió nuestra profesora al ver mi maniobra. ¿Qué estás haciendo?

—Estoy declinando, señorita Clementina—respondí asomando un ojo por encima de la mesa.

—Para declinar no hace falta esconderse, creo yo....

—Perdone, señorita, pero mi papá que es muy sabio, dice que sí. Declina el sol, declina la vida, declina el otoño y desaparecen.... Al meterme debajo del pupitre, yo no hago más que imitarlos....

Y a la señorita Clementina le ha hecho tanta gracia mi explicación, que se ha olvidado de seguirme preguntando y ha dicho:

—Vamos a ver, la siguiente, que me decline el pronombre tuus, tua, tuum, pero sin imitar al sol, ni a la vida, ni al otoño, porque entonces va a acabar toda la clase andando a cuatro patas.



Mari-Pepa



# ROMPECABEZAS



Estos niños juegan al corro tranquilamente, creyendo que nadie les observa, pero hay cinco personas que los contemplan. Buscadlos en el dibujo y los encontraréis.

## ARRE BORRIQUITO

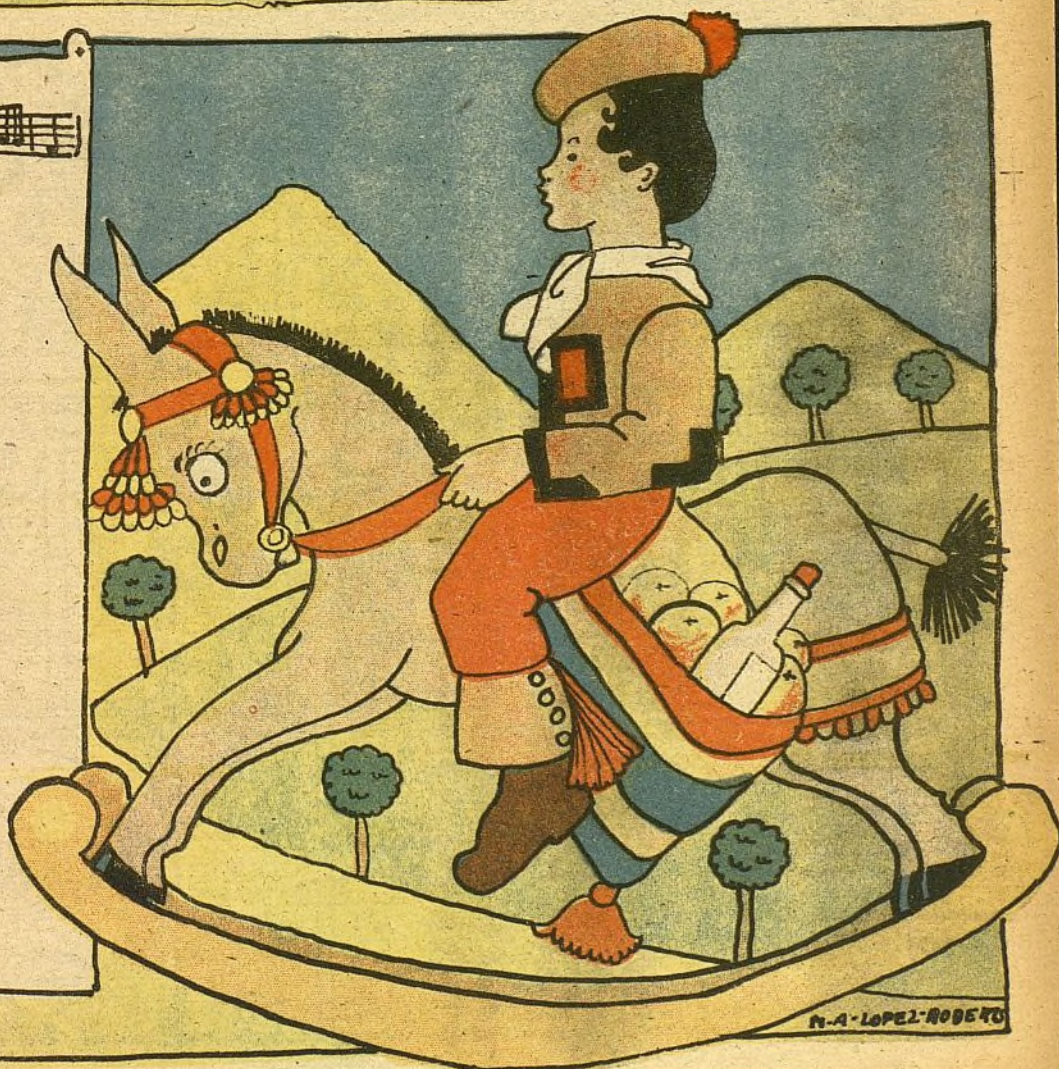


*Arre, borriquito,  
vamos a Belén,  
que mañana es fiesta  
y al otro también.*

*Arre, borriquito,  
arre, arre, arre,  
pues si no corres  
llegaremos tarde.*

*Sin freno ni espuelas,  
dale que te dale,  
como un potro loco  
de muy pura sangre.*

*Vuela, vuela, vuela,  
borriquito, arre,  
corre, corre, corre,  
que ya se hace tarde.*



N. A. LOPEZ-ROBERTO



# MESA REVUELTA

## SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

AL JEROGLIFICO: Rebelde.  
AL LOGOGRIFO: Recaudador.  
A LA TARJETA: Sacecorbo.  
AL ROMPECABEZAS: No imites al malo, anda tras el bueno, para imitarlo.  
AL ROMBO: P. Tea. Pedro. Aro. O.  
AL TRIANGULO: Recoletos. Codazo. Lezo. Tos.  
A LA POLIGRAFIA: «El castillo de los ultrajes» de D. Pedro Muñoz Seca.  
AL CRUCIGRAMA (horizontales): 1. Anacoreta. 2. Macarenas. 3. Oz. Mola. 4. Ram. Ajol. 5. Ar. Rana. 6. Te. Dar. 7. An. Ri. 8. Dos. Ia. 9. Aspirador.  
(Verticales): 1. Amaratada. 2. Nazarenos. 3. Ac. S. P. 4. Ca. S. Or. 6. Remar. Fa. 7. Enojad. 8. Talonario. 9. Asalarlar.



EN EL TREN.—¿Y tú sabes lo que les pasa a los niños que dicen mentiras? Sí, mamá, que pagan medio billete.

## CRUCIGRAMA

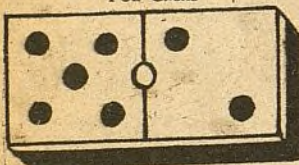
POR M. A.

Horizontales: 1. Pueblo de Zamora. 2. Piedra de afilar. 3. Nota musical. Latón. 4. Tiempo del verbo amar. 5. Vocal. Consonante. 6. Yunque que usan los plateros. Niega. 7. Letra. Consonantes. Iniciales de Luis Ramos. 8. Calidad de rancio. 9. Perfumado.

Verticales: 1. Camino público. 2. Letra. Tostar la carne. 3. Al revés, terminación verbal. Regazo. 4. Artículo. Cifras romanas. 5. Para dormir. Parentesco. 6. Igual. Pueblo de Huesca. 7. Signo musical. Habla. 8. Rogar. Clase de sombrero. 9. Manga de red.

### POLIGRAFIA

Obras teatrales y juego de dominó POR CASAS



### TREN, DESEO

Con el nombre de esta ficha y lo escrito al pie de ella, combinado acertadamente, se leerá el nombre de una conocida obra de teatro.  
(La solución en el número próximo).

### TRIANGULO

000 00 00 00  
00 00 00  
00 00  
00

Por cada cero colocad una letra y leeréis: 1. Nombre de varón. 2. Documento personal. 3. Flor. 4. Negación.

M.

### ROMBO

0  
000  
00000  
000  
0

Si por cada cero colocais una letra podréis leer lo siguiente: 1. Consonante. 2. Tiempo del verbo leer. 3. Pueblo de Logroño. 4. Nombre de mujer. 5. Vocal.—M.

### LOGOGRIFO

1234567890—Empleado de un teatro.  
410276501—Mujer que marca.  
89476907—La que maneja las fieras.  
2341021—División de territorio.  
450783—Color.  
21005—Vehículo.  
4567—Ley de vestir.  
410—Gran extensión de agua.  
87—Nota musical.  
0—Consonante. M.

### ROMPECABEZAS

Te, La, Di, Mal, Si, No, Mal, En, Bra, No, Hay, Cha, Ba, Es, Di, Da.

Refrán popular.

### JEROGLIFICO

Par M50 Agein :

¿Cuánto le ha tocado?

TARJETA

BERTA OJABEADA

Pueblo de Salamanca.

## EL TESORO DEL VOLCAN INFERNAL

V

"LA CODORNIZ" ESTÁ SIENDO DESTROZADA POR LAS BALAS QUE DIRIGE LA CERTERA PUNTERIA DEL "TUERTO". ¿QUE VA A SER DE NUESTROS AMIGOS?

GANARE ALTURA

¡AUXILIO!

¡MUERTO SOY!

¡BRAVO, TUERTO! YA SON NUESTROS

¡MALDICIÓN! ESTO YA NO FUNCIONA!

AGARRATE A LA CUERDA, COJO

¡POCA ROPA Y MUCHAS ENERGIAS ES LO QUE NECESITAS, TOMASIN!

DE PRONTO, DOS FEROCES TIBURONES VEN A TOMASIN.

¡DINOS DONDE ESTA EL PLANO O TE SALTO LA TAPA DE LOS SESOS!

¡LO TIENE TOMASIN!

¡PLAF!

J. DURAN



# COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



## SANTIFICARÁS LAS FIESTAS

—¿Conque a trabajar, Crispín?  
—Sí; me queda todavía media parcela por labrar.  
—¡Pero si hoy es domingo!  
—¿Y qué tiene eso que ver?  
—¡Pues ya ves! ¿No sabes que el domingo no se puede trabajar?  
—¡Sí, a mí con esas tonterías!  
—¿De manera que tú crees que esto es cuestión de poco más o menos?  
—¡Pues claro, hombre! Que voy a las mujeres con esas beaterías.... pase; ¿pero a mí?  
—Bien, apáñatelas; que tarde o temprano cargarás con las consecuencias.  
—Pues ahora no me va mal que digamos. ¿Y tú dónde ibas tan decidido?

—A casa del juez.  
—¿Hombre! ¿Pasa algo?  
—Figúrate que teniendo yo siete duros me encontré a un pobre y le di seis....  
—¡Pues ya es generosidad!  
—Desde luego que no podía estar descontento; sin embargo, viéndome distraído me agarró por detrás, me tiró al suelo y me quitó el duro que me quedaba.  
—¡Ya es tener barral.... ¡Merece que lo ahorcaran!  
—No grites tanto, Crispín, que tú mereces otro tanto.  
—¿Qué dices, desgraciado?  
—Lo que oyes. Dios te concede seis días cada semana y tú le robas el único que él se ha reservado. Eres un ladrón y mereces la horca!

Francisco Godoy  
Bailén (Jaén). Jefe de Falange de Flechas.

## ¡PRESENTE!

¡Presente! soldadito español caído en lucha fiera.  
¡Presente! reza en tu tumba donde flamea una bandera;  
¡Presentes! en nuestras almas!  
¡Presentes! de la paz en sus tareas!  
¡Soldados del honor y de la muerte presente! grita España entera.

José Ramos.



Martín Martínez  
10 años (Madrid)



Lucía Rodríguez  
10 años (Madrid)



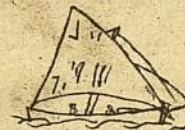
Antonio Martín H.  
Puertollano (C. Real)



Miguel López de R. Pedro Mora  
11 años (Madrid)



Ramón Colomer Vich  
(Barcelona)



Carlos Sánchez V.  
11 años (Valladolid)



Antonio Santín  
9 años (Oviedo)



Rafael Váro  
10 años (Córdoba)



Paquito Cordomí P.  
11 años (Figueras)



Julio Lázaro  
13 años (Ejea)



Amaro Pérez  
13 años (Tomelloso)



Julían Lladó  
13 años



Juanito Susena Gómez



Nicolás Vaquero  
12 años (Osuna)

Antonio Córdoba  
10 años (Madrid)

## LA MEJOR OBRA

Hace muchos años reinaba en Persia cierto rey, que tenía tres hijos llamados respectivamente Pedro, Jaime y Luis. Queriendo probar para saber cuál de ellos tenía mejor corazón, les dijo:

—Hijos míos, para saber cuál de vosotros es mejor, os vais a marchar, regresando pasado un año a Palacio.

Transcurrido el año volvieron, presentándose a su padre. Pedro, el mayor, dijo:

—Pasando cerca de un lago profundo, vi a un niño que se estaba ahogándose, que pedía auxilio; me tiré al agua, salvándole de una muerte cierta.

—Yo—habló el segundo—encontré en el campo una bolsa de oro, averigüé el paradero del dueño y se la devolví.

—Yo—dijo Luis, el menor—he realizado una obra, que no merece que se me premie. Iba al lado de un abismo y vi que mi mayor enemigo estaba dormido en el borde, estando expuesto a caerse al despertar; le cogí y le separé de allí, salvándole de una muerte segura.

—Tuya es esta sortija—dijo el padre—que no la hay igual en todo el reino; guárdala en recuerdo de este magnífico hecho.

Enrique Díaz.

Madrid.

## LAS FLORES

¡Qué bonitas son las flores! las margaritas, las rosas, todas con lindos colores, todas lozanas y hermosas.

Las amapolas sencillas, las violetas perfumadas, la margarita amarilla, las bellas lilas moradas.

Los jazmines encarnados recuerdan las sevillanas; y el pelo negro y rizado de las parjeras gitanas.

Los jazmines olorosos a las lindas valencianas, y los nardos tan pomposos a las mujeres murcianas.

La rosa con su belleza y sus pétalos rosados, es símbolo de riqueza de los que están encumbrados.

La blanca azucena de una pureza nunca igualada, siempre de aromas llenos, siempre pura y preciosa.

Y otras muchas citaré pero son tantas las que hay, que jamás terminaría y por eso acabo ya.

P. L.I.  
13 años

Madrid.

## TEATRO INFANTIL MARAVILLAS

Todos los domingos a las 3 y media de la tarde, grandes festivales en el CINE SALAMANCA

Preciosos estrenos — TÓMBOLA, CIRCO Y UNA LLUVIA DE SORPRESAS



**CUPÓN DE COLABORACIÓN**  
TODO TRABAJO DE COLABORACIÓN DEBE IR ACOMPAÑADO DE ESTE CUPÓN

# Atención,

desde el primer número de diciembre, día 7, el precio de FLECHAS y PELAYOS será de 30 céntimos.

A causa del precio, cada vez más alto del papel, y el aumento de coste en la mano de obra nos vemos obligados a subir

cinco céntimos el precio de FLECHAS y PELAYOS.

# Atención.

En nuestro Almanaque correspondiente al año 1942, hemos organizado

## UN GRAN CONCURSO,

en nuestra página de "Pasatiempos" y en "La portada" cuyas condiciones oportunamente anunciaremos.





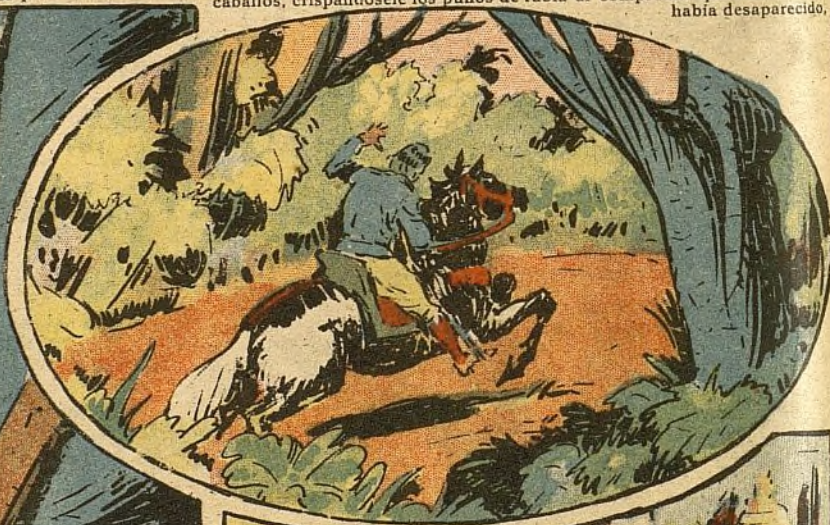
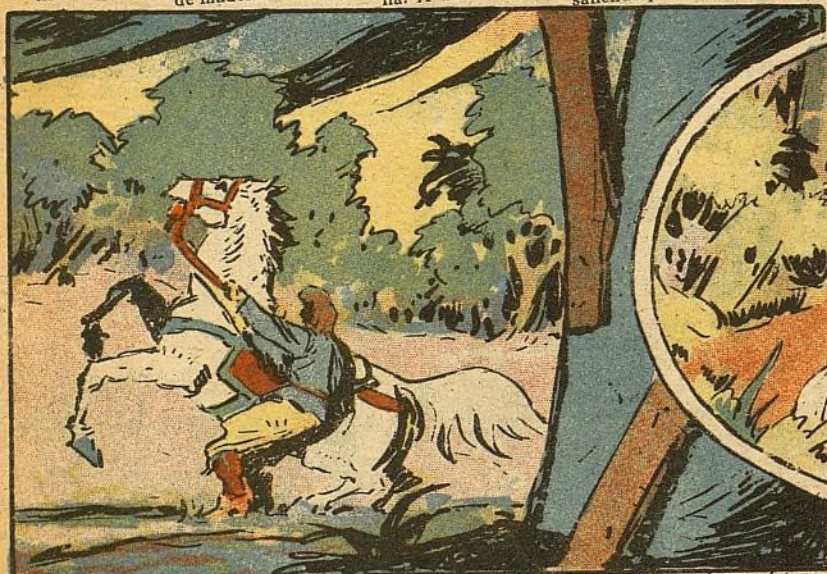
# ★ EL SALTO MORTAL ★



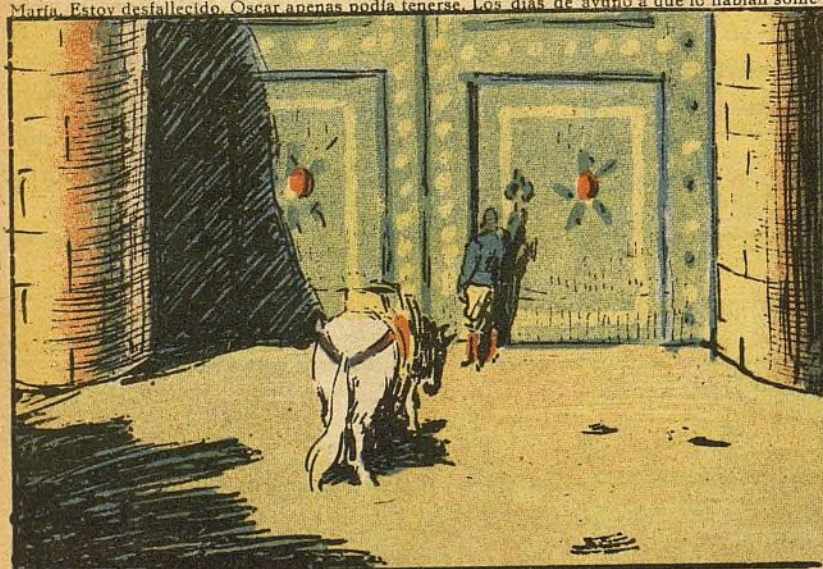
Escuchó con el oído pegado a la puerta, percibiendo el acompasado ronquido del guardián, que se había confiado al sueño creyéndole seguro. Con el rostro iluminado por la satisfacción repasó la pieza donde se hallaba, descubriendo en un ángulo de ésta una trampa de madera. Cuidadosamente la levantó, bajando por la empinada escalera, de madera. A tientas fué recorriendo el angosto pasillo, saliendo por fin al exterior.



En el cielo clareaban las primeras luces de la mañana. Sigilosamente, desanduvo el camino acercándose a la choza. Entró en la cuadra y sacó su caballo, montó en él y partió veloz. Los relinchos de contento que daba el animal despertaron al guardián el cual se asomó para ver qué es lo que les sucedía a los caballos, crispándose los puños de rabia al comprobar que uno de ellos había desaparecido.



descubriéndole en la lejanía. Instintivamente pensó en el preso y para cerciorarse de que éste se hallaba como siempre amarrado en su celda, abrió la puerta lanzando un grito de asombro al verla vacía. —El ha sido el que ha quitado el caballo. ¿Cómo les digo ahora que fui tan necio de dejarlo escapar? Oscar galopaba velozmente por los campos desiertos esquivando pasar por los caminos transitables para evitar nuevos y desagradables encuentros. Luego de dar un amplio rodeo, llegó a un castillo, desmontó del caballo y llamó a la puerta. Una viejecita de rostro rugoso le abrió. —¡Cuánto tiempo sin verle, señorito, qué demacrado llega! —Dame pronto de comer, María. Estoy desfallecido. Oscar apenas podía tenerse. Los días de ayuno a que lo habían sometido y la desenfadada carrera habían agotado sus fuerzas. Se dejó caer en un butacón y entornó ligeramente los ojos. Poco después la anciana entraba en la amplia sala llevando una bandeja en la que humeaba un tazón de leche, y un pedazo de carne asada. El joven devoró los alimentos, bebió la leche caliente y se acostó para descansar de las fatigas sufridas.



tido y la desenfadada carrera habían agotado sus fuerzas. Se dejó caer en un butacón y entornó ligeramente los ojos. Poco después la anciana entraba en la amplia sala llevando una bandeja en la que humeaba un tazón de leche, y un pedazo de carne asada. El joven devoró los alimentos, bebió la leche caliente y se acostó para descansar de las fatigas sufridas.

(Continuará).